

Córdoba *entre dos siglos*

Fondo fotográfico del
Archivo Municipal

Ediciones de La Posada



COLECCION ALBORS



1844-1994

150 Años de Fotografía en Córdoba

Las exposiciones que este catálogo documenta forman parte de los actos que este Departamento de Fotografía ha organizado con motivo del 150 aniversario de la introducción de la fotografía en Córdoba.

Exposiciones / Del 17 de Mayo al 30 de Junio de 1995.

FOTOGRAFIA MONUMENTAL Y COSTUMBRISTA (1862-1930)

Sala Capitulares / Calle Capitulares, 1

FOTOGRAFIA URBANISTICA (1920-1970)

Sala de Exposiciones de Vimcorsa / Calle Góngora, 15

FOTOGRAFIA POLITICO SOCIAL (1940-1979)

Archivo Municipal / Calle Sánchez de Feria, 6

COLABORAN:

Area de Servicios Socioculturales del
Departamento de Cultura y Educación
y Archivo Municipal
del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba

VIMCORSA

Viviendas Municipales de Córdoba, S. A.



AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

DEPARTAMENTO DE FOTOGRAFIA

Sig.: OF-33.

Tít.: Córdoba entre dos siglos

Aut.:

Cód.: 1077076 R.91

Archivo Municipal



Colección de Fotografías
ALBORS

Ediciones Posada del Potro

11

CORDOBA

entre dos siglos



AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

Departamento de Fotografía
Fundación Pública Municipal
GRAN TEATRO

Presidente

Francisco PAÑOS SANTIAGO

Director Gerente Francisco
LOPEZ GUTIERREZ

Dirección y Gestión Técnica

Alicia REGUERA
Ana VERDU PERAL

Documentación

Bartolomé DOMINGUEZ
José María RODRIGUEZ

Asesores Artísticos

José Fco. GAL VEZ
Francisco ROMAN

Sede (Información)

GRAN TEATRO
Avda. del Gran Capitán, 3
14008 CORDOBA (ESPAÑA)
Telfs. (957) 48 06 44 -48 02 37 -48 67 00 Fax
(957) 487494

EXPOSICIONES

Realizadas exclusivamente con el fondo
fotográfico del Archivo Municipal

Montaje

Enrique CRIADO
José Carlos NIEV AS

CATALOGO

Diseño y Maquetación José
F. GAL VEZ

@ Copyright Fotos y Textos
LOS AUTORES

Traducciones

Antonio LOSADA

Confección e impresión

IMPRENTA SAN PABLO, S. L. -CORDOBA
Sor Angela de la Cruz, 12 -Teléfono 283306
ISBN: 84-89409-07-2
Depósito Legal CO 738/1995

LOS OTROS DOCUMENTOS

Por derecho propio el Archivo -«el lugar donde habita la memoria»- es el punto de encuentro, la cita obligada de todos aquellos investigadores, estudiosos y ciudadanos en general amantes de una historia que, con sus luces y sus sombras, es, por definición piedra angular del Patrimonio Cultural cordobés.

Por derecho propio también, la fotografía tiene un sitio indiscutible entre los documentos integrantes de nuestro bagaje histórico: no pocas veces dio fe, en exclusiva, como notario, de momentos transcendentales de nuestra ciudad, abriendo insospechados caminos a la investigación y proporcionando una nueva dimensión cultural, sin límites ni fronteras.

Este innegable valor testimonial -que le es intrínseco-, ha quedado sin embargo últimamente soterrado, ahogado, por los nuevos medios de comunicación nacidos de ella: el cine, la televisión... ¡cría cuervos!. Pero, quizás de manera compensatoria, la fotografía se ha visto socialmente reconocida como el medio de expresión artística por excelencia de este siglo a punto de expirar.

El Ayuntamiento de Córdoba a lo largo de los últimos quince años viene manifestando, con su apoyo institucional, ese reconocimiento. y,

paralelamente, el notable esfuerzo realizado se ha visto premiado con la consideración generalizada de que goza hoy Córdoba como ciudad fotográfica por excelencia.

Pero nuestra ciudad, que ha abierto los brazos a los nuevos autores y a las modernas corrientes estéticas creando un ambiente propicio donde acunar la nueva era de la fotografía, no puede *ni quiere* menospreciar con su olvido la obra de sus pioneros, ni la de aquellos que, algo más tarde, «levantaron acta» de la vida de la calle para la prensa local o el protocolo municipal. Esta exposición -broche de los actos conmemorativos del 150 aniversario de la fotografía cordobesa- es buena prueba de ello y en la misma subyace, explícitamente, un mensaje de armonía entre la Fotografía del Ayer y del Hoy, entre la Fotografía como expresión artística y la Fotografía documento ¿por qué renegar de esta hermosa dualidad si conjugarla es posible? La colaboración entre el Archivo Municipal custodio, por definición de nuestro Patrimonio Documental y el Departamento de Fotografía lo corroboran. y es en Mayo, el mes de Córdoba, y en un Patio, el del Archivo Municipal, donde podemos reencontrar, juntos, algunos de nuestros signos de identidad.

Manuel PEREZ PEREZ
Alcalde de Córdoba

EL FONDO FOTOGRAFICO DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE CORDOBA

LA FUNCIÓN SOCIAL DEL ARCHIVO

Aunque el fenómeno expositivo se ha puesto de moda en todos los ámbitos, no es un simple contagio lo que nos mueve a presentar esta muestra. Es, por el contrario, nuestra manera de expresar un doble convencimiento: el de que el Archivo no es un ente muerto y que, por tanto, a los archiveros nos corresponde la responsabilidad de dar a conocer la vida que bulle en él.

Si encuestáramos hoy -práctica también de moda- al ciudadano medio acerca de qué es un archivo y para qué sirve, las respuestas nos llenarían de desolación a más de un profesional. Con seguridad abundarían las respuestas que lo definirían como aquel lugar umbrío, lleno de polvo, humedad y viejos papeles que husmean los, así mismo, viejos investigadores. Igualmente un buen porcentaje de los interrogados lo confundirían con la Biblioteca, no dejando tampoco muy bien parados a nuestros colegas.

¿Cuál es la razón de esta imagen distorsionada o de, incluso, la falta de imagen? Sin duda reside en la Administración y en sus archiveros. La primera, reconozcámoslo, nunca ha mostrado demasiada sensibilidad hacia el archivo, ese «hijo» un poco excéntrico de la familia, que nunca se sabía muy bien qué es lo que hacía y que tan poca rentabilidad política podía darle". Los segundos, generalmente, siempre *limitaban* su actividad difusora -cuando la tenían- a la edición de fuentes, inventarios, catálogos, forzosamente destinados a un público erudito: el investigador, el cual sigue siendo en nuestro ámbito un usuario estimado, *pero hoy no es el único*. En la actualidad el archivo ha adquirido una nueva dimensión. No es sólo «el laboratorio de la Historia» (lean Favier) sino, además, la última fase del proceso burocrático, constituyéndose, por ello, en la garantía del ejercicio de un

derecho constitucional: el del acceso a los archivos y registros administrativos.

Configurado pues como un servicio público de amplio espectro, el Archivo Municipal pretende lograr su inserción social a través de una mayor actividad divulgativa, con la que persigue hacer saber al ciudadano -al contribuyente, en suma- qué tipo de institución es, qué contiene ~ para qué puede servirle.

Con esta primera exposición del Fondo Fotográfico queremos propiciar un cálido acercamiento.

PROGRAMA DE ACTUACIÓN SOBRE EL FONDO

La fotografía, Cenicienta durante muchos años de Archivos, Bibliotecas, Museos y otros templo: consagrados de la cultura, emerge por fin de su olvido polvoriento, ocupando un sitio de honor entre los otros documentos al testimoniar, como ninguno, el acontecer histórico, político, social y urbano.

El material fotográfico, frágil por definición dada, la inestabilidad de su soporte y componentes, ha acusado en alto grado el paso del tiempo y las malas condiciones de conservación a las que, con frecuencia, se ha visto sometido.

La actuación del Archivo Municipal en este sentido se enmarca dentro de un amplio programa de recuperación de documentos en soportes especiales, el cual contempla varias fases sincronizadas: inventariado-catalogación, restauración y difusión.

LA FASE DE INVENTARIADO/CATALOGACIÓN

Finalizada ya, ha arrojado un total de 10.820 positivos y 152 negativos en placas de vidrio. Cronológicamente abarca desde 1862 a 1983, un siglo largo en el que numerosos fotógrafos,

notarios de la Historia de la ciudad, han dejado testimonio del pasado a través de sus obras.

En este amplio período cabe *distinguir dos etapas*.

La primera comprendería desde la citada fecha de 1862 hasta 1920 aproximadamente. La fotografía de esta época tiene un marcado carácter monumental y costumbrista, centrándose casi con exclusividad en los rincones típicos y los retratos. Tal es la temática de las obras que nos han legado los siguientes autores:

José García Córdoba. El Archivo conserva del mismo cincuenta y una fotografías, datables alrededor de 1862. Plasmó magistralmente los interiores de la Mezquita, y, con motivo de la visita de Isabel II a Córdoba, recogió diversas vistas de la ciudad, la Feria con que se agasajó a la Reina y la Puerta construida para su recibimiento.

Joaquín Osés. Este fotógrafo nos dejó una sola, pero espectacular, vista del Real de la Feria de Nuestra Señora de la Salud en 1882, compuesta de siete cuerpos.

Basilio Alcañiz. Una gran fotografía del río y la ribera, fechada hacia 1890, es la única obra de este autor contenida en nuestro fondo.

Tomás Molina. Del mismo atesoramos veinte y cinco obras realizadas sobre 1880. La Mezquita y demás lugares señeros de Córdoba son, monográficamente, el objetivo de su trabajo.

Emilio Godes Hurtado. Veinticuatro fotografías realizadas en las primeras décadas del siglo XX integran la colección de este autor, el cual se recreó singularmente en la Mezquita y en las plazas y calles de Córdoba.

Montilla. De primeros del siglo XX datan las treinta y cinco fotografías que poseemos de este afamado profesional. Una vez más la temática

escogida es la monumental, con una especial atención a piezas notables del patrimonio histórico-artístico cordobés (esculturas, cuadros).

Las colecciones hasta aquí descritas junto con la galería de retratos de cordobeses anónimos -de autoría desconocida y que nos ha llegado, únicamente, en negativos de vidrio-" conforman una visión certera, de la «Córdoba entre dos siglos» (XIX y XX). Su contemplación nos brinda un billete -de primera- para viajar a través del tiempo.

La segunda etapa a considerar tiene su inicio en los años veinte de este siglo. La fotografía que desde esa década y hasta 1983 conservamos en el Archivo Municipal, corresponde al denominado documentalismo gráfico. Sus autores son, con frecuencia, reporteros que trabajan para la prensa local, además de realizar fotografías por encargo de la Administración Municipal. El poder ejecutivo, consciente ya del valor testimonial de la fotografía, reclama insistentemente la presencia del fotógrafo para que de fe de las mejoras de todo tipo -urbanísticas, de servicios- que se realizan en la ciudad. Surge así la serie de «el antes y el después» para ilustrar los logros del alcalde del momento, contraponiendo la visión de la situación anterior -siempre lamentable-con la conseguida -ya idónea-.

Algo más tarde, a partir de 1950, la fotografía también recoge la vida de la ciudad en sus momentos festivos o religiosos y actos de protocolo (visitas de personajes ilustres).

La reseña de los autores que cubren este período es larga. Sin ánimo de ser exhaustivos, entre los nombres más asíduos que firman los reportajes gráficos destacan **Tejada, Ladis, Linares, Ricardo, Framar, Ladis-hijo, Gontor...** y un largo etcétera puntualmente recogido en el Inventario de fotografías del Archivo Municipal, a disposición del público en sus dependencias.

LA FASE DE RESTAURACIÓN

Siendo el objetivo primordial de un archivo el tratamiento y conservación del documento *original*, tal característica, en lo que concierne al material fotográfico, le es de aplicación a los negativos.

En nuestro caso la prioridad indiscutible de actuación se ha centrado en la restauración de los negativos en placas de vidrio. Realizados a finales del S. XIX y principios del XX, su situación hacía temer la pérdida irreparable de las imágenes en ellos contenidas.

El programa de restauración y conservación se desarrollará y concluirá a lo largo del presente año de 1995. Tiene como objetivo el tratamiento integral de las 152 placas existentes en el fondo y la restauración de los positivos del S. XIX que así lo requieran, El trabajo, confiado a miembros cualificados de la Sociedad de Historia de la Fotografía Española, consiste básicamente, en el caso de las placas en:

- 1.º Diagnósis de la situación bio-físico-química de la emulsión.
- 2.º Aplicación del tratamiento pertinente, específico según la patología de cada placa, incluyendo, en su caso, eliminaciones de residuos diversos, refuerzos a la plata, dexantificación, sobregelatinado, etc., siempre con tratamiento conservador antioxidante al selenio.
- 3.º Obtención de internegativos por duplicado, de cada una de las placas.

- 4.º Obtención de las correspondientes copias en papel.

Con el material positivado de finales del S. XIX principio del S. XX que así lo requiera, se procederá de la siguiente manera:

- 1.º Tratamiento conservador al selenio del positivo «original».
- 2.º Reproducción a igual tamaño.
- 3.º Obtención de internegativos por duplicado.

LA FASE DE DIFUSIÓN: LA EXPOSICIÓN DEL FONDO

Completando el programa de recuperación de: fondo, se reúne en esta muestra una amplia selección del material hasta aquí descrito.

La diversidad cronológica y temática del mismo, ha aconsejado su exposición en tres salas, atendiendo a los siguientes criterios:

Sala de Capitulares: en ella tienen cabida las fotografías de carácter monumental y costumbrista, oscilando entre los años 1862-1930.

Sala de exposiciones Vincorsa: de contenido urbanístico fundamentalmente, las fotografías aquí expuestas están fechadas en torno a 1920-1970.

Archivo Municipal: adecuado como espacio expositivo el patio segundo del Archivo, en él se han reunido las fotografías de tipo político-soda o de reportaje gráfico, datadas entre 1940-1979

Córdoba, Mayo de 1995

Ana VERDU PERAL
Archivera Municipal

150 ANOS DE FOTOGRAFIA

«...Las fotografías, que por si solas son incapaces de explicar nada, son inagotables invitaciones a la deducción, la especulación y la fantasía...!»

Susan SONTANG

Cada momento histórico presencia el nacimiento de unos particulares modos de expresión, que corresponden al carácter político, a las maneras de pensar y a los gustos de la época. En el siglo XIX, en la era de la máquina, del capitalismo moderno y de la consolidación de la burguesía como clase social dominante, comenzaron a transformarse las fórmulas expresivas de una manera desconocida hasta entonces. En este marco sociopolítico y cultural la invención de la fotografía, como técnica para plasmar imágenes, constituirá un hito decisivo a partir del cual apenas existe actividad humana que no la utilice de un modo u otro. Como afirma Gisèle Freund, la fotografía es el típico medio de expresión de una sociedad racionalista y basada en una jerarquía de profesiones, conocida como la «civilización tecnológica»!

En la actualidad, la fotografía se ha vuelto indispensable tanto para las artes, como para las ciencias y sobre todo para la industria. La fotografía es el punto a partir del cual nacen los modernos medios de comunicación social: el cine, la televisión o la prensa escrita deben a este invento la razón de su existencia. Su poder para reproducir «exactamente» la realidad externa, le otorga un carácter documental de primer orden, por lo que se nos presenta como el procedimiento ideal para plasmar «con toda fidelidad y dentro de la más estricta imparcialidad» la vida social. Mejor que con cualquier otro procedimiento, a través de la fotografía pueden expresarse los deseos, las necesidades, la cosmovisión y la interpretación de la realidad de las capas sociales dominantes.

Su carácter técnico y, teóricamente aséptico, permite las más variadas explicaciones de los acontecimientos sociales, pues la fotografía, aunque se encuentra estrictamente unida a la naturaleza, sólo tiene una objetividad artificial, ya que con el objetivo de la cámara como intermediario, pueden obtenerse todas las deformaciones posibles del mundo que nos rodea. Por tanto, la importancia de la fotografía radica en el hecho de que, desde sus inicios, va a ser un medio eficaz para moldear las ideas e influir en los comportamientos humanos. De ahí el notable desarrollo que, andando el tiempo, experimentará en el mundo de la política y muy especialmente entre los regímenes totalitarios, donde siempre fue hábilmente utilizada para reforzar la imagen de los dictadores.

El retrato fotográfico surge en una fase muy concreta en la evolución de la sociedad occidental, coincidente con el progresivo desplazamiento de la aristocracia de los resortes del poder estatal en beneficio de amplias capas de la burguesía urbana. Este proceso provocará la necesidad de producirlo todo en grandes cantidades, incluido el retrato. «Mandarse hacer el retrato» era uno de esos actos simbólicos mediante los cuales los individuos del grupo ascendente hacían pública manifestación de su nuevo status. Paralelamente a este cambio de sociedad evolucionaria la producción artesanal del retrato hacia formas cada vez más mecanizadas de reproducción de los rasgos humanos, por lo que en este proceso el retrato fotográfico constituirá el grado final de esa evolución.

A partir de su nacimiento oficial en 1939, la fotografía forma parte de la vida cotidiana, siendo uno de sus rasgos más característicos la idéntica aceptación que recibe de todas las capas sociales. Ricardo de Montis, en sus famosas *Notas Cordobesas*, recordando una anécdota, protagonizada por Nicolás Salmerón y un fotógrafo durante un discurso pronunciado

en el Gran Teatro, se quejaba de que *...desgraciadamente, nos hallamos en el siglo del cinematógrafo y la instantánea...* A través de la fotografía se expresan los deseos y las necesidades de las capas sociales dominantes, y el modo de interpretar a su manera los acontecimientos de la vida social. Es uno de los medios más eficaces de moldear nuestras ideas y de influir en nuestro comportamiento. La imagen responde a la necesidad cada vez más urgente en el hombre de dar expresión a su individualidad.

NACE LA FOTOGRAFÍA

Al igual que ha ocurrido con otros muchos inventos, el de la fotografía se vio precedido, en parte por una serie de experiencias y conocimientos anteriores -los hombres del renacimiento ya conocían los secretos del cuarto oscuro- y en parte por las necesidades de la sociedad. Si a ello se une la genialidad personal y, a menudo, el acierto fortuito, estaremos ante un nuevo paso de la Humanidad.

Todos los autores coinciden al atribuir a Joseph Nicéphore Niépce la paternidad de la fotografía, al menos en lo que al principio teórico se refiere, aunque los honores y la fama fueran para su socio, el pintor Louis Jacques Mandé Daguerre. Niépce, al igual que tantos otros contemporáneos como Fox Talbot -inglés o H. Bayard -alemán-, poseía un laboratorio químico y un taller de mecánica, donde realizaba sus experiencias científicas. Seducido por el invento de la litografía, ocurrido en Alemania en 1796, comenzará a experimentar en este campo, siendo la necesidad de sustituir al dibujante la que le lleve al inicio de sus investigaciones para conseguir aplicar las proyecciones de la cámara oscura a la piedra litográfica, de manera que la imagen quedara registrada. Sus primeros estudios en este campo comenzaron hacia 1814-1815 y en los meses de

abril y mayo de 1816 ya había logrado imágenes negativas sobre papel tratado con cloruro de plata, mediante el ácido nítrico, conocidas con el nombre de «*heliografías*». No obstante, habrán de pasar diez años hasta llegar a la primera fotografía propiamente dicha, fechada en 1826. Se trata de un paisaje desde la ventana de su finca del Gras, en Saint Loup de Verennes, «un *punto de vista*», como a su autor gustaba llamar a estas imágenes.

Las necesidades económicas harán que Niépce acepte la invitación de Daguerre para asociarse, unión que se produce el 14 de diciembre de 1829. En el contrato se reconoce la paternidad del invento a Niépce, mientras que Daguerre decía aportar algunos perfeccionamientos técnicos a la cámara oscura, así como algunas mejoras del procedimiento para la obtención de heliografías. La sociedad no fue todo lo próspera que hubiera sido de desear, por lo que cuando el 5 de julio de 1833 muere Niépce, su descubrimiento aún no había dado el gran salto. Éste se produce en 1838, una vez que Daguerre entra en contacto con François Arago, astrónomo, físico y, sobre todo parlamentario, líder del sector demócrata del partido republicano. El 7 de enero de 1839, ante la Academia de Ciencias, Arago daba cuenta del nuevo invento del señor Daguerre, mientras que el 15 de junio de ese mismo año presentaba ante la Cámara de diputados un proyecto de ley proponiendo al gobierno la compra del procedimiento para fijar imágenes mediante procesos químicos. Por fin, el 19 de agosto de 1839, en sesión de la Academia de Ciencias, François Arago daba a conocer públicamente el procedimiento del *daguerrotipo*, llamado así en honor de Daguerre. La fotografía había nacido oficialmente.

LA FOTOGRAFÍA EN ESPAÑA

La comunicación presentada por Arago a la Academia francesa encontró amplio eco entre

el mundo científico, por lo que no es de extrañar que el médico catalán Felipe Monlau mandará, el 24 de febrero de ese mismo año, una comunicación informando del nuevo invento a la correspondiente de Barcelona. Mientras que en la sesión celebrada por ésta, el 6 de noviembre de ese mismo año, Monlau explicaba en persona el procedimiento a la vez que mostraba algunas pruebas realizadas en París. Tras la disertación, la Academia decidió adquirir una máquina para hacer daguerreotipos, que había sido traída de Francia por Ramón Alabem, ...para venderla en beneficio de las ciencias y las artes por el precio de factura...², el precio de compra fue de 1946 reales de vellón.

El 10 de noviembre se llevaba a cabo la primera experiencia, a cargo de Ramón Alabem en la Plaza de la Constitución. Este daguerrotipo sería sorteado el día 14 por el periódico «*El Constitucional*». El número premiado fue el 56 y hay que suponer que la imagen obtenida fue entregada al agrado en la rifa, por lo que nunca más se supo de ella. Ocho días después Madrid era testigo de una experiencia análoga. En esta ocasión fue el Palacio de Oriente el motivo elegido para la demostración.

El nuevo procedimiento se extendió rápidamente por toda la geografía hispana y buena prueba de ello es la noticia aparecida en el *Semanario Industrial* del 30 de agosto de 1840, donde se da cuenta de los trabajos realizados por Manuel Alcalá, ¡vecino de Córdoba!, donde se señala textualmente: ...con el mismo aparato fija las imágenes de su cámara oscura sobre cualquier superficie plana como papel, madera o piedra, incluso la litográfica... Sin embargo, el 16 de diciembre de ese mismo año, el autor del artículo citado señalaba que ¹...nos hemos desengañado de que hasta ahora hay allí más buenos deseos que realidades...³. No obstante, a pesar de la

decepción dejamos constancia de la noticia porque evidencia el ambiente creado en torno al nuevo invento.

Con carácter oficial, la fotografía se introdujo en Andalucía en 1842 con un tema de la catedral de Sevilla mientras que en Córdoba, lo hacía dos años después con una vista de la Mezquita, obra realizada por J. Albors. Este primer *fotógrafo* cordobés, asociado con un tal Montequins, fundaría la primera compañía fotográfica de Andalucía, que llegó a realizar en su última etapa las famosas *carte a visite*. Esta compañía durará hasta finales de 1858, momento en el que llegará a Córdoba un nuevo *fotógrafo* de origen alemán, Joseph Widen.

LA FOTOGRAFÍA LLEGA A CÓRDOBA

Las primeras noticias ciertas del que, hasta la presente, es considerado como el primer *fotógrafo* cordobés nos las ofrece el Diario La Voz de Córdoba, que en su edición correspondiente al 7 de Marzo de 1854, insertaba el siguiente anuncio:

AVISO AL RESPETABLE PUBLICO DE ESTA CIUDAD.

El distinguido profesor cordobés J. Albors, tan beneficiado por su distinguida clientela, discípulo de Mr. Daguerre de Paris, comunica que tiene abierto su estudio en la calle de San Pablo n.69, ofreciendo las últimas novedades de la capital de Francia en cuanto al nuevo arte se refiere, dijes, alfileres y marquitos.

Como es bien sabido, el invento del Sr. Daguerre ha sido perfeccionado por diversos profesores. De todos los adelantos ninguno sea tan de interés para el arte como el aparato del daguerreotipo que usa un espejo cóncavo. Todas aquellas personas que quieran favorecerle con su presencia, comprobarán como el Sr. Albors

trabaja con uno de ellos traído especialmente del extranjero, consiguiendo unos tamaños más pequeños de los que hasta ahora se habían conseguido.

Desde los días 23 hasta el 27 de este mes, todas aquellas personas que quieran ver el muestrario de vistas sobre la ciudad, incluyendo su famosa vista de La Mezquita premiada hace diez años en el Certamen de Arte que tuvo lugar en esta ciudad. Quienes se encuentren inclinados a suscribirse a la colección, obtendrán un arreglo en los precios, siempre que 10 hagan en los mas indicados. Gran parte de la colección estará expuesta al público en el mismo local en donde se visita el gran Poliorama en la calle de Los Letrados, -hoy Conde de Cárdenas-Casa de Pupilos n.51.

La Córdoba que va a recibir el nuevo invento se presentaba como una ciudad eminentemente agraria, que no revelaba su pasado glorioso, que vivía a espaldas del progreso, y que mantenía una actitud pasiva ante los cambios que, en todos los órdenes de la vida, estaban produciéndose a su alrededor.

En 1862, con motivo de la visita a Córdoba de Isabe III, y formando parte de su séquito llegará a la ciudad el inglés Charles Clifford que actuaba a modo de cronista gráfico de todo el viaje. Otro fotógrafo, éste cordobés, José García Córdoba ilustrará con sus trabajos el libro de Maraver y Aliaro titulado *La Corte en Córdoba. Reseña histórica de la recepción y estancia de SS.MM. y AA. en la provincia de Córdoba en 1862*, algunos de los cuales forman parte de la presente exposición. Poco después, este fotógrafo, junto con José García Ayala aparece en el Censo Electoral de 1867. Hay que hacer notar que la inclusión en el censo dependía del nivel de renta personal de cada individuo. Esta circunstancia da idea de la rentabilidad del

negocio fotográfico en aquella época.

LOS GALERISTAS

Ya en el último tercio de siglo la nómina de fotógrafos cordobeses comienza a ampliarse. A García Córdoba le sucedió al frente del negocio el retocador del mismo Miguel Bravo, que lo trasladó a la calle de Gondomar. José Nogales e hijo, Ventura Reyes Conradi que, a la vez, ejercía la profesión de periodista, Joaquín Osés, con estudios en Málaga y Córdoba, o Tomás Molina, iniciador de una importante saga familiar .

A comienzos de este siglo aparece una nueva generación de fotógrafos entre los que cabe destacar a Rafael Señán González e hijo, instalado en la Plaza de las Cañas número 12. Señán, autor de postales, además de fotógrafo de galería, sería nombrado. *...proveedor de la Real Casa...* en 1904, lo que le permitía el uso del sello real en las cartulinas de sus trabajos. Contemporáneos de Señán, serán Garzón, con su célebre estudio de la plaza del Triunfo;

Avelino Siller, que captó magistralmente las romerías cordobesas; Antonio Nogueras, el fotógrafo del Real Centro Filarmónico o Carlota Ruiz, especializada en fotografía de niños. Hay que significar que la mujer, a diferencia de lo ocurrido con otras profesiones, desde muy pronto tuvo un lugar en el mundo de la fotografía, por lo que no es de extrañar que el estudio de Antonio Palomares, autor de espléndidas vistas de la Córdoba de finales del XIX, quedara a cargo de su viuda a la muerte de éste, al igual que ocurriría pasando el tiempo con la viuda de Bernardo López, o que Rosalía Montilla continuara la labor iniciada por su padre.

También a principios de siglo comenzará su andadura profesional, en un sótano de la calle Concepción, Antonio Linares, padre del conocido fotógrafo Francisco Linares, que llegó a dominar con gran maestría el arco voltaico

como luz artificial. Por estas mismas fechas, a caballo entre la profesionalidad y el amateurismo, es preciso mencionar a Agustín Fragero, óptico de profesión, gran conocedor de los secretos del cuarto oscuro, magnífico autor de postales, entre las que destaca su colección sobre las Ermitas cordobesas, y pionero en la búsqueda de nuevas formas de expresión con sus «*kintuplifotos*». Fotografías en las que la misma persona aparece desde cinco posiciones distintas.

A pesar de su origen barcelonés, hay que hacer especial mención a la figura de Emilio Godés, quien realizará en las primeras décadas de nuestro siglo una magnífica colección de fotografías, algunas de las cuales obran expuestas en esta exposición, y que fueron objeto de amplia difusión convertidas en tarjetas postales.

La finalización de la Guerra Civil da paso a la fotografía cordobesa contemporánea con José Jiménez y Francisco Linares formando sociedad desde 1950 a 1962. A esta etapa pertenecerán José León, Juan Rodríguez, los hermanos González Casanova, Juan Tejada, Elena Revuelta y una larga nómina de profesionales.

LOS REPORTEROS GRÁFICOS

A caballo entre el trabajo de estudio y el periodismo gráfico encontramos en los albores de este siglo a dos fotógrafos. En 1892 aparece en escena Eleuterio Almenara, quien establece su estudio en la casa número cinco de la calle de Claudio Marcelo. Sus excepcionales dotes para el retrato y el reportaje gráfico le permitirán ostentar la corresponsalía de varias revistas importantes del país. Un poco después establecerá su estudio Francisco Montilla, periodista gráfico que cobrará una peseta por la foto tamaño gabinete.

Reportero en el sentido moderno de la expresión y especialista en fotografía sobre la Semana

Santa cordobesa, Domingo García Santos, cuya firma *San tos* popularizó en toda la prensa española, corresponsal en Córdoba de los diarios sevillanos *El Correo de Andalucía* y *ABC*, sería uno de los artífices de las magníficas portadas gráficas del Diario *La Voz*.

Tras la contienda civil, el reportaje gráfico va a estar cubierto por tres figuras señeras, auténticos notarios de la historia cordobesa de los duros años de la posguerra. Se trata, naturalmente, de Ricardo Rodríguez *Ricardo*, de Francisco Martínez *Framar* y de Ladislao Rodríguez *Ladis*, que crearán una auténtica escuela de reporteros en nuestra ciudad. Ladis tendrá continuidad en su hijo, Ladislao Rodríguez Galán. Estos reporteros serán los autores de los magníficos álbumes que recogen la vida oficial de las sucesivas corporaciones cordobesas a partir de la década de los cuarenta.

Francisco ROMAN MORALES
Córdoba, abril de 1995

1 FREUND. G.; «La fotografía como documento social»; Ed. Gustavo Gili, SA; 4.g Edición; Barcelona 1986, pág 8.

2 Museo de Familias, volumen 3, Barcelona enero de 1840, pág 14-27
Citado por SOUGEZ, Marie-Loup, en Historia de la fotografía; Madrid, 1991, Ed Cátedra, SA, 4.g edición, pá. 211 y siguientes

3 Recogido por Sougez, Marie-Loup; op cit, pág. 233

**FOTOGRAFIA
MONUMENTAL Y COSTUMBRISTA
(1862-1930)**

(*) Una serie de fotografías atribuidas a José García Córdoba –a la que pertenecen las reproducidas en la página siguiente– ilustraron la Crónica de Maravero Alfaro sobre la mencionada visita de S.M. la Reina Isabel II a Córdoba en 1862.



JOSE GARCIA CORDOBA. Imagen atribuida a este fotógrafo que muestra el Arco conmemorativo –arquitectura efímera– de la visita de S.M. La Reina Isabel II a Córdoba en 1862 (copia posterior)*.



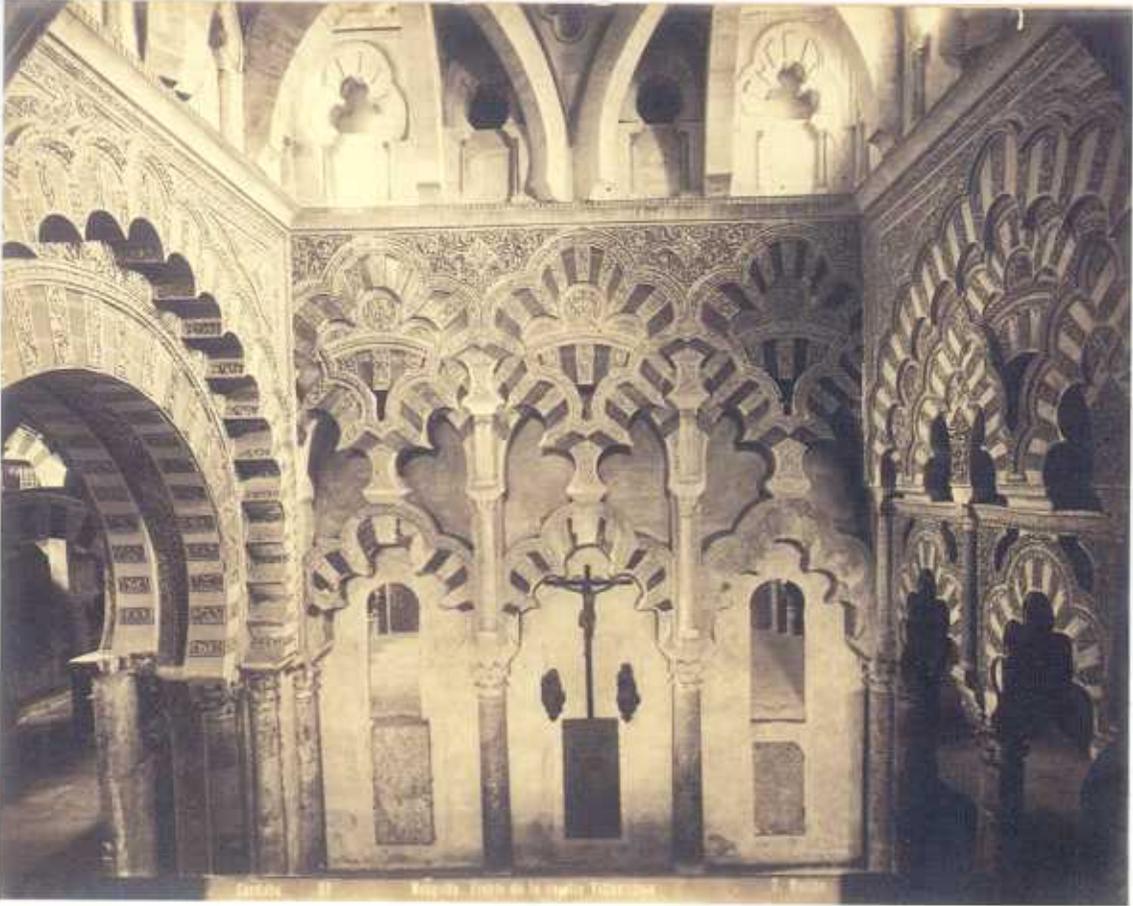
JOSE GARCIA CORDOBA. Imagen atribuida a este fotógrafo realizada en 1862, que capta un ángulo del Patio de los Naranjos de la Mezquita-Catedral (copia posterior)*.



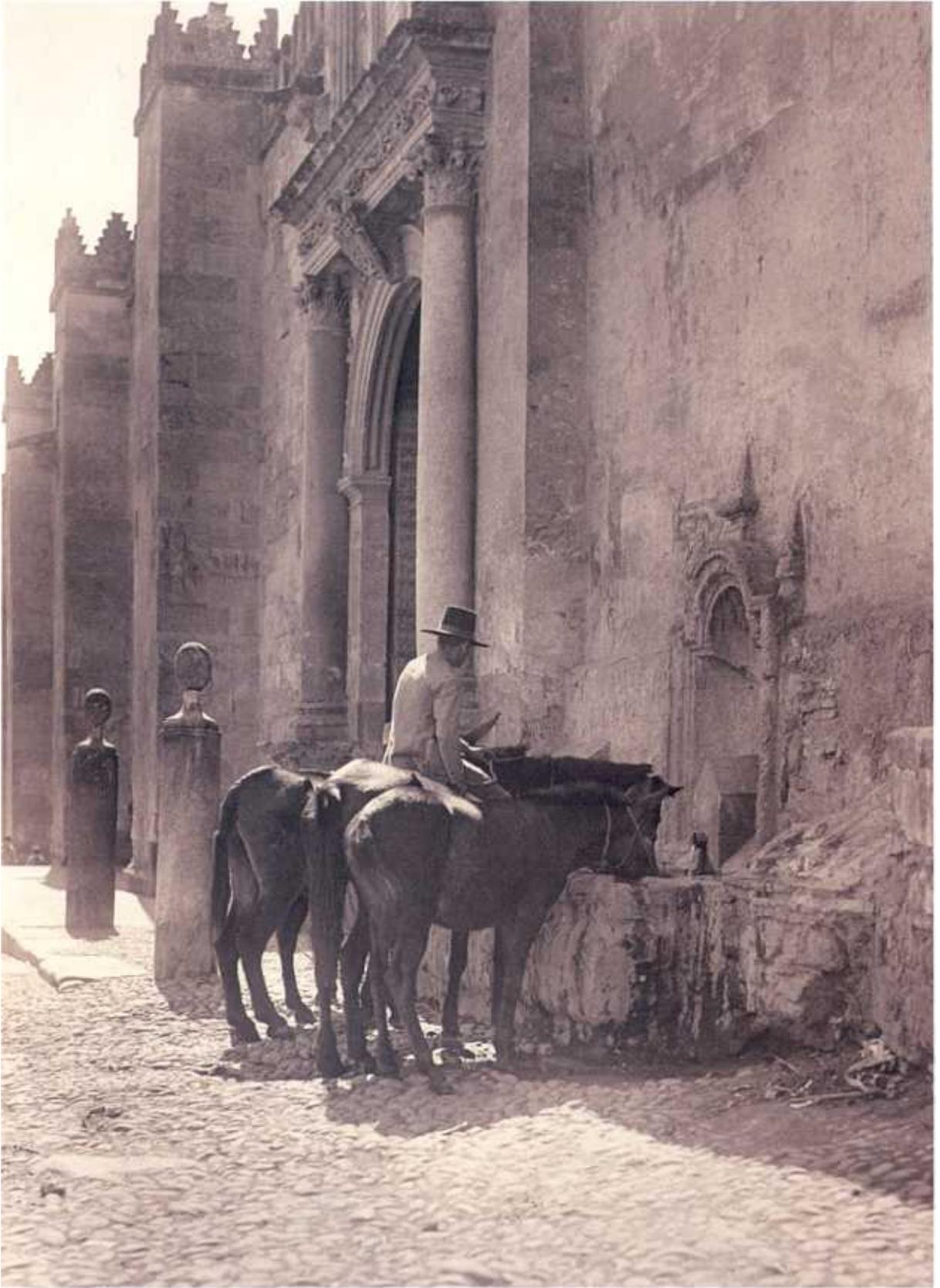
TOMAS MOLINA. Puerta de San Jacinto (finales siglo XIX).



TOMAS MOLINA. Puente Romano y molinos (finales siglo XIX).



TOMAS MOLINA. Capilla de Villaviciosa en la Mezquita (finales siglo XIX).



EMILIO GODES HURTADO. Puerta de Santa Catalina en la Mezquita (principio siglo XX).



EMILIO GODES HURTADO. Fuente del Potro (principio siglo XX).



EMILIO GODES HURTADO. Calle Céspedes (principio siglo XX).



EMILIO GODES HURTADO. Patio del Alcázar Viejo (principios siglo XX).



EMILIO GODES HURTADO. Fuente de San Andrés (principio siglo XX).



EMILIO GODES HURTADO. Tipos cordobeses (principio siglo XX).



TOMAS MOLINA. Torre de la Malmuerta (finales siglo XIX).



F. J. MONTILLA. Puerta del Puente (hacia 1920).



F. J. MONTILLA. Ermitaños (principio siglo XX).



ANONIMO. Feria del Ganado (Mayo, 1915).



ANONIMO. Caseta del Círculo de la Amistad en el Paseo de la Victoria (Mayo, 1915).



ANONIMO. Feria de la Salud (Mayo, 1915).



ANONIMO. Feria de la Salud (Mayo, 1915).

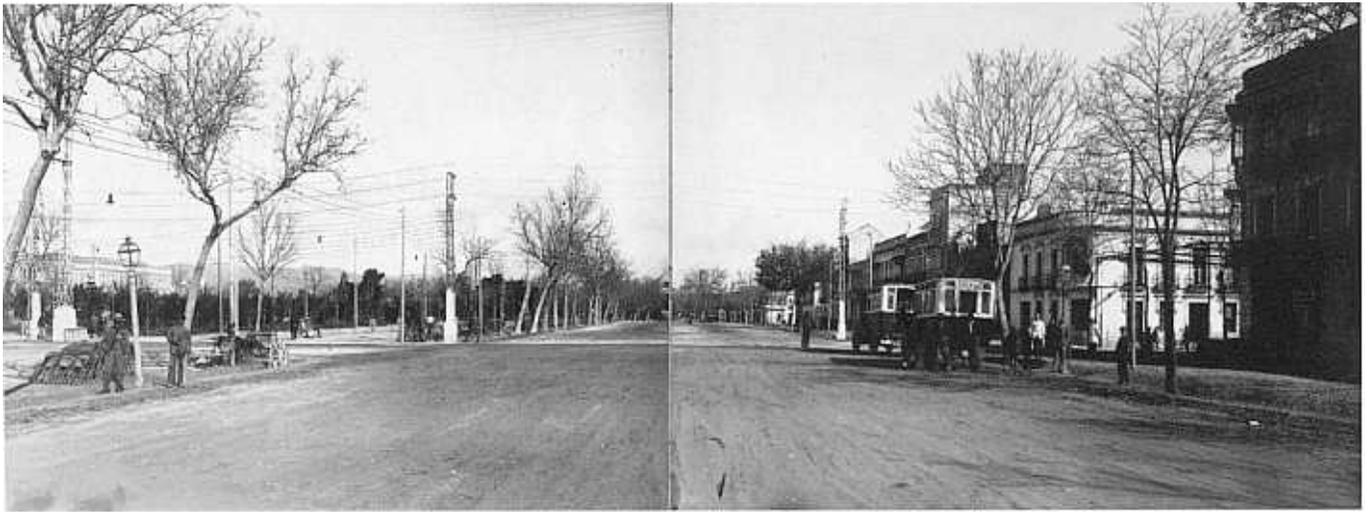
FOTOGRAFIA URBANISTICA
(1920-1970)



ANONIMO. Hotel Suizo en la Plaza de Cánovas, hoy Tendillas (hacia 1920).



ANONIMO. Calle Claudio Marcelo (hacia 1927).



ANONIMO. Distintas perspectivas del Paseo de la Victoria (1927).



ANONIMO. Ronda de los Tejares desde el Paseo de la Victoria (1928).



ANONIMO. Ronda de los Tejares, desde la Plaza de Colón (1928).



ANONIMO. Plaza de Colón y Palacio de la Merced (1928).



ANONIMO. Plaza de Colón, vista desde la Puerta del Rincón (1928).



ANONIMO. Mezquita-Catedral: fachada sur (1928).



ANONIMO. Mezquita-Catedral: fachada norte (1928).



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Carretera del Brillante (hacia 1950).



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Parador Nacional de La Aruzafa, en construcción (hacia 1950).



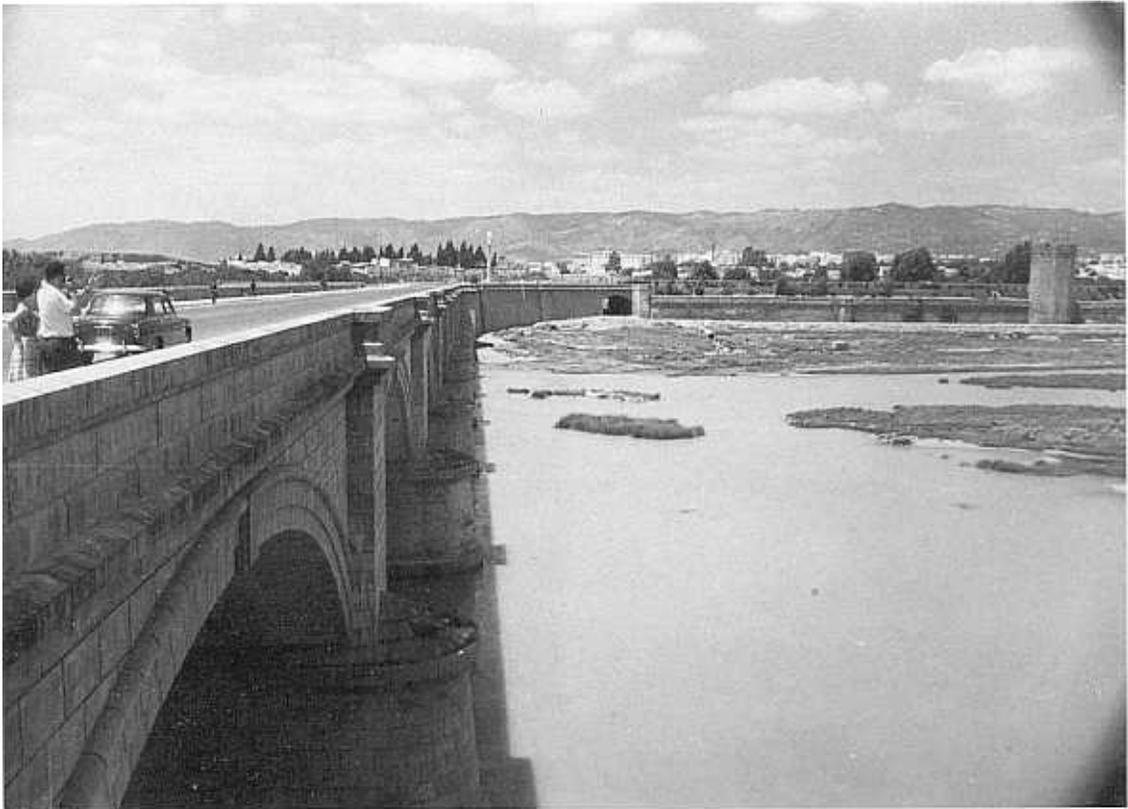
LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Plaza de la Corredera: Mercado Central construido en 1896 (foto: hacia 1950.



ANGEL LOPEZ PELAEZ. Plaza de la Corredera tras la demolición del Mercado Central en 1957.



TEJADA. Construcción del Puente Nuevo (hacia 1953).



TEJADA. Inauguración del Puente Nuevo. (29 abril 1953).



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Avenida Conde de Vallesano (1954).



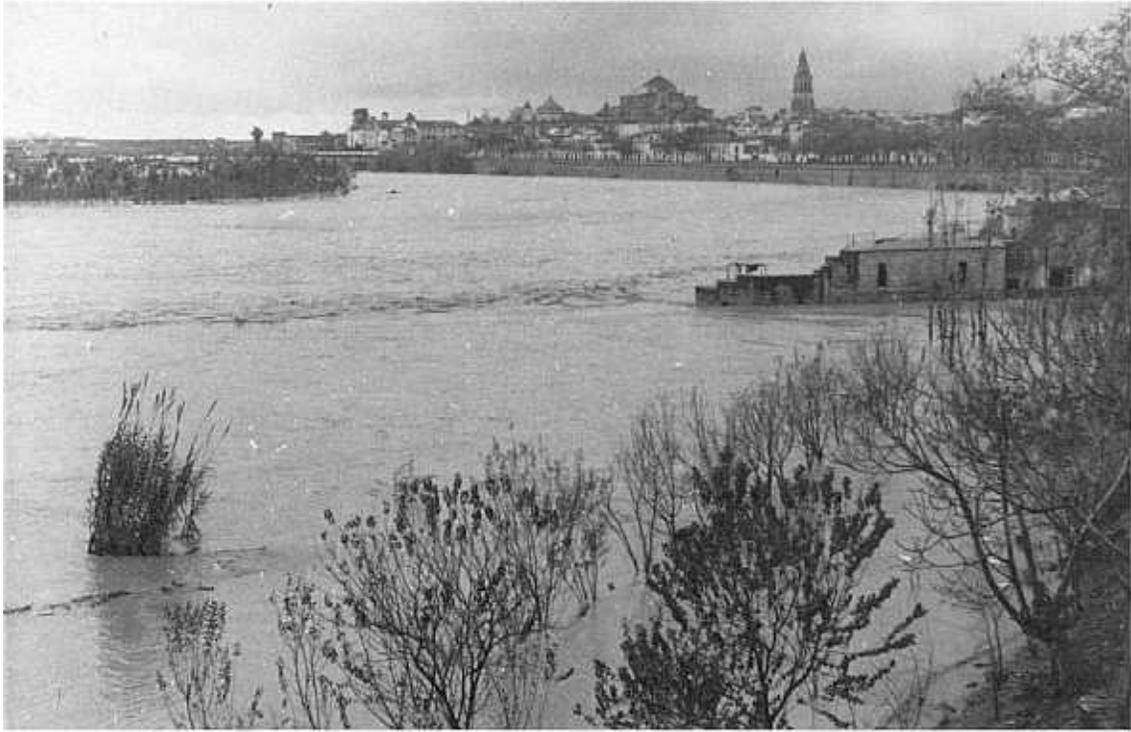
LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Avenida Conde de Vallesano y hospital de la Cruz Roja (1954).



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Plaza del General Moscardó, hoy Costa Sol (hacia 1955).



TEJADA. Camino viejo de Almodóvar, hoy calle Antonio Maura (hacia 1955).



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Crecida del río Guadalquivir (hacia 1950).



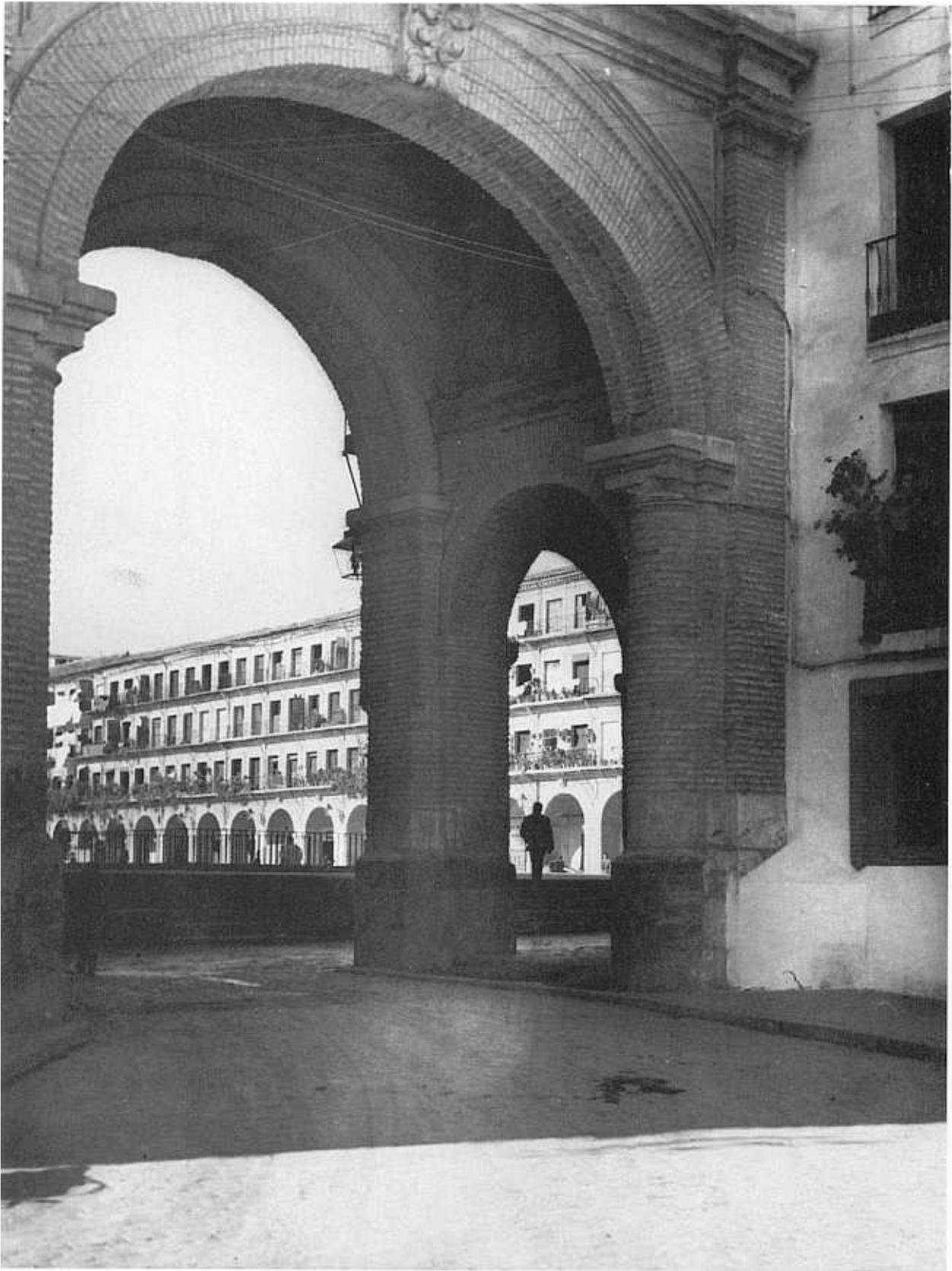
RICARDO RODRIGUEZ «RICARDO». Obras de defensa en el Guadalquivir (1960).



TEJADA. Viaducto del Pretorio (hacia 1950).



RICARDO RODRIGUEZ «RICARDO». Viaducto de la Electromecánicas (1958).



ANONIMO. Plaza de la Corredera desde el Arco Bajo (hacia 1964).



ANONIMO. Antiguo Ayuntamiento en la calle Capitulares (hacia 1969).

FOTOGRAFIA
POLITICO-SOCIAL
(1940-1979)



RICARDO RODRIGUEZ «RICARDO». Servicios municipales: recogida de basura (hacia 1940).



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Servicios municipales: limpieza y riego de calles (hacia 1950).



TEJADA. Ambulancia al 30- 9).



TEJADA. Servicio que sustituyó al de arriba (hacia 1950)



ZUBILLAGA. Fotografías realizadas en 1946 con ocasión de la Exposición de Arte Marroquí en Córdoba.



TEJADA. Almacenes municipales (hacia 1950).



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Servicios municipales: estación sanitaria (15-7-1958).



ANONIMO. (Hacia 1949).



ANONIMO. (Hacia 1949).



RICARDO RODRIGUEZ «RICARDO». Guardia Municipal (hacia 1949).



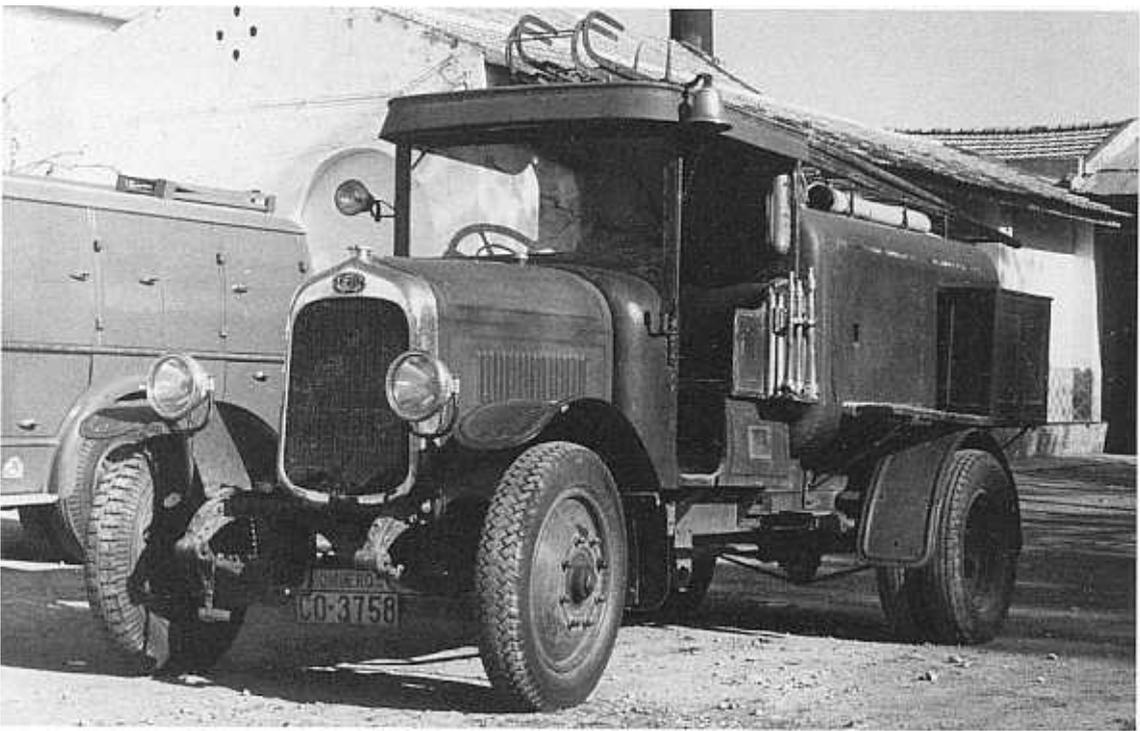
LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS», Regulación del tráfico en la calle Cruz Conde (hacia 1949).



RICARDO RODRIGUEZ «RICARDO», Ejercicios prácticos de la Guardia Municipal en la Plaza de Toros de «Los Tejares» (hacia 1949).



ANONIMO. Cuerpo de Bomberos (hacia 1950).



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Coche de Bomberos (hacia 1950)



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Interior del mercado de La Corredera (hacia 1951).



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Reparto de comida en el Asilo Madre de Dios (Navidad 1955).



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Campaña de Navidad del Ayuntamiento (1959).



RICARDO RODRIGUEZ «RICARDO». Visita del General Franco en 1953.



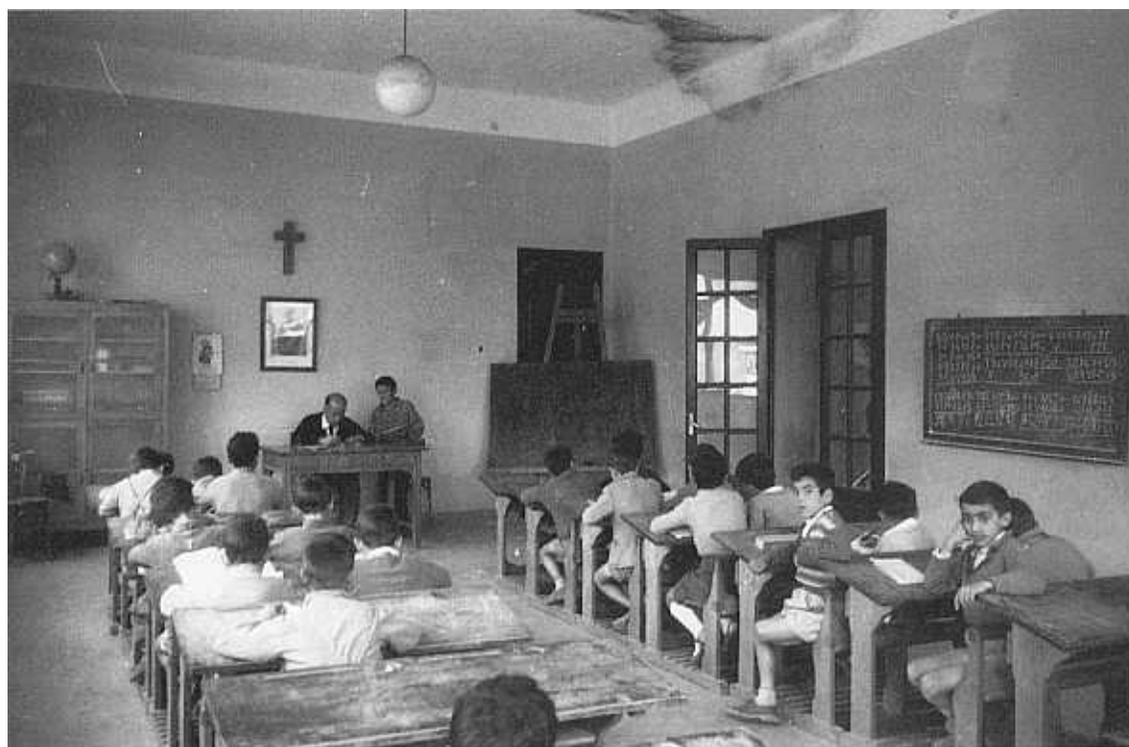
FRANCISCO MARTINEZ «FRAMAR». El General Franco con el alcalde Antonio Guzmán Reina en 1969.



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Inauguración del hotel Córdoba Palace por el Conde de Vallellano (23 febrero 1956).



RICARDO RODRIGUEZ «RICARDO». Visita del ministro Solís: a su lado el alcalde Antonio Cruz Conde (20 Octubre 1958).



RICARDO RODRIGUEZ «RICARDO». Momentos en la escuela (Febrero 1961).



RICARDO RODRIGUEZ «RICARDO». Entierro de Fray Albino (13 agosto 1958).



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Llegada del brazo incorrupto de Santa Teresa (18 noviembre 1962).



RICARDO RODRIGUEZ «RICARDO». Visita de S. M. el Rey de Arabia Saudí (1960).



ANONIMO. Visita de SS. MM. los Reyes de Bélgica a San Calixto-Hornachuelos, con el alcalde Antonio Cruz Conde y otros miembros de la Corporación Municipal (1961).



ANONIMO. El alcalde Antono Guzmán Reina entrega un trofeo a Matías Prats. (25 septiembre 1967).



LADISLAO RODRIGUEZ GALAN «LADIS-HIJO». Manuel Benítez «El Cordobés» recibe el trofeo Manolete (25 Septiembre 1970).



LADISLAO RODRIGUEZ «LADIS». Entrega de insignias de la Ciudad: el alcalde Antonio Alarcón se la impone al escritor Antonio Gala (18 Marzo 1979).



FRANCISCO MARTINEZ «FRAMAR». Visita de SS. MM. los Reyes (3 abril 1976).



RICARDO RODRIGUEZ «RICARDO». Julio Anguita sucede como primer alcalde democrático a Antonio Alarcón (19 abril 1979).

COLECCION ALBORS

Libros publicados:

1

ANTONIO GALVEZ

Alegoría a Luis Buñuel

100 páginas Fotos color y bitono

Publicado en Octubre de 1989

2

FOTOGRAFOS EN LA POSADA DEL POTRO

Fototeca 1986-1989

80 páginas. Fotos color y monocromo

Publicado en Diciembre de 1989

3

JUAN VACAS

Obra antológica

64 páginas. Fotos color y monocromo

Publicado en Diciembre de 1990

4

FOTOGRAFOS CONTEMPORANEOS ANDALUCES

64 páginas Fotos color

Publicado en Marzo de 1991

5

IV BIENAL DE FOTOGRAFIA DE CORDOBA

Artefoto'91

104 páginas Fotos color y monocromo

Publicado en Diciembre de 1991

6

UNA APROXIMACION VISUAL A LA GUITARRA (1)

Toni Catany, Oswaldo Cipriani,

Rafael Navarro, Juan Vacas.

56 páginas Fotos color

Publicado en Junio de 1992

7

LATINOAMERICA: MIRADAS AL INTERIOR

Juan M.Castro Prieto, Juan M. Díaz Burgos, Julio

López Sagar, Vicente Peiró.

72 páginas Fotos color y monocromo

Publicado en Septiembre de 1992

8

UNA APROXIMACION VISUAL A LA GUITARRA

(11)

Franco Fontana, Ciuco Gutiérrez

Isabel Muñoz, José Carlos Nievas

52 páginas Fotos color

Publicado en Julio de 1993

9

FOTOGRAFOS DEL SIGLO XX

Colectiva de fotógrafos cordobeses

52 páginas Fotos color y monocromo

Publicado en Diciembre de 1994

10

MUSEO LATENTE

Tete Alvarez, Antonio J. González,

Manuel A. Jiménez, José C. Nievas

52 páginas Fotos color y monocromo

Publicado en Febrero de 1995

11

CORDOBA ENTRE DOS SIGLOS

Fondo fotográfico del Archivo Municipal

72 páginas. Fotos color y monocromo

Publicado en Mayo de 1995

COLECCION DE FOTOGRAFIA **ALBORS** F



AYUNTAMIENTO DE CORDOBA
Departamento de Fotografía

F.P.M. **G**ran Teatro

DEL 17 DE MAYO AL 30 DE JUNIO DE 1995